


[Páginas amigas](#)
[Quiénes somos](#)

LITERARIAS

Alicia en la realidad
ADRIANA DAVIDOVA
Círculo de Iluminación
EVA ORÚE

El pizarrín
JAVIER GOÑI

El prado eléctrico
F. P. FUENTEAMOR

Errata
EVARISTO AGUIRRE

Los viajes
de SARA GUTIÉRREZ

Sud-Acá
C. GUTIÉRREZ-CUEVAS

Colaboraciones

Boletín de novedades

Reciba nuestro Divertín de manera regular y gratuita.
Su e-mail

Divertín al que desea suscribirse

Todos los divertines

[Enviar Dirección](#)

El pizarrín

Cuatro por cinco son doce

Javier Goñi

Déjenme que les diga que dice **Alicia**, en un momento de momentánea ofuscación o de insólita lucidez, que "cuatro por cinco son doce, cuatro por seis son trece...". Déjenme que les diga que me encontré el otro día, en la parada del bus, un anuncio convenientemente encelado: un ingeniero se ofrecía, 10 euros la hora, para clases de matemáticas, "resultados garantizados, ambiente agradable". ¿Ambiente agradable? ¿Matemáticas?

Alicia canta alegre "cuatro por cinco son doce, cuatro por seis son trece...".

Hector Hugo Munro, nacido en Birmania, 1870, Imperio Británico, quiso ser policía militar en su Birmania natal, pero no pudo colmar su vocación a causa de la malaria y acabó, en la Metrópoli, como escritor, que para serlo quizás no se necesitan estudios, acaso talento y de tenerlo tal vez uno se inmuniza contra la malaria. Murió, eso sí, en 1916, en Francia, en una batalla sonada y terrible, cuando la Gran Guerra. A **Hector Hugo Munro**, más conocido en literatura como **Saki** (tiene casi nombre escueto de bebida tibía *japo*: ya excusarán pero estoy enganchado, los lunes por la noche, en Canal + a *The Pacific*, y salen muchos *japos*) le conocía por un librito suyo aparecido en la *Biblioteca de Babel*, una colección de lecturas fantásticas que dirigió **Jorge Luis Borges** para el exquisito editor italiano **Franco María Ricci** y que en España publicó en los años ochenta **Jacobo Siruela**, cuando tenía su editorial en un pabellón de esgrima que hay –o había- en la madrileña plaza de Manuel Becerra, disimulado entre bingos y *cañas* y *tapas*.

Aquel libro de **Saki** se titulaba *La reticencia de lady Anne* (**Siruela**, 1986) y recuerdo –bueno, me levanto, cojo el libro, y copio- el comienzo del prólogo de **Borges**: "Como **Thackeray**, como **Kipling** y como tantos otros ingleses ilustres, **Hector Hugo Munro** nació en el Oriente y conoció en Inglaterra el desamparo de una niñez vivida lejos de los padres y, en su caso, severamente vigilado por dos rígidas tías..."

Añado por mi cuenta: esto es lo que les pasa(ba) a los británicos: o se dan a la literatura, a la ginebra o dan y/o reciben contundentes y consentidos azotes nalgatorios: aquel perverso ensayo sobre el mal inglés del irlandés **Ian Gibson** en **Planeta**, pudo ser.



De **Saki** conocía pues aquel librito de **FMR** y del **Conde de Siruela** y también, en 2005, en la editorial **Alpha Decay** sus *Cuentos completos*, pero no ésta *Alicia en Westminster*, en traducción, prólogo y notas de **Juan Gabriel López Guix**, que ha sacado, este pasado otoño, la misma editorial **Alpha Decay**. Se trata de un breve y divertido opúsculo de sátira política –la del momento, cambio de siglo XIX-XX-, que sigue los pasos imposibles de otra muy popular *Alicia*, que lleva, la de **Saki**, unos ingeniosos dibujos de **Francis C. Gould**, que homenajea, parafrasea (¿se parafrasean las ilustraciones?, va a ser que no, pero vaya), las muy célebres y repetidas tantas veces de **John Tenniel**, que acompaña, desde entonces, toda edición de la auténtica *Alicia*, o casi, pues conozco una edición de **Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores** de 1994, con traducción de **Ramón Buckley** (también aparecía en una edición anotada anterior de 1992 en **Clásicos Cátedra**), epílogo de **Ana María Moix** y –lo que ahora importa-

dibujos del artista alemán **Gerhard Hofmann** (hay en el mercado, me consta, (re)aparecidas al son de la flauta *hamelliana* de **Tim Burton**, otras *alicias* que llevan ilustraciones de artistas contemporáneos a nosotros, y eso está bien).

La *Aliciade Saki* nos muestra lo muy popular que ya entonces era la *Alicia* del clérigo **Charles Lutwidge Dodgson**, que además de sabio matemático era fotógrafo contumaz y admirador sin freno –corramos un (es)túpido velo- de las niñas, ninfulas, pre-púberes. Toda interpretación que vaya más allá –en estos tiempos de hedionda pedofilia- quede a criterio del (in)discreto lector, que esa malévola insinuación ya causaba irritación al diplomático español **Jaime de Ojeda**, traductor y prologoista de la primera *Alicia* que tuve –y lei en su momento-, la edición de **Alianza Editorial**, con la cubierta plateada original de **Daniel Gil**, aquel añorado portadista de la benemérita –para mi generación, al menos- colección de bolsillo de **Alianza Editorial**, y que ahora, en estos días, ante el poderío *hamelliano* de **Tim Burton**, reedita en estuche: *Alicia en el país de las maravillas* y *Alicia a través del espejo*. Mi *Alicia*, 2ª ed., es de 1972.

Es divertido, por cierto, comparar sin ninguna intención de valoración artística las ilustraciones originales de sir **John Tenniel** con las de **Francis C. Gould**, de la *Aliciade Saki*. Si esto fuera un programa de riguroso directo televisivo, igual que **Jesús Javier Vázquez** pediría a su realizador que dividiera la pantalla en dos con la nariz de **Belén Esteban** antes y después de pasar por quirófano, igual invito yo, ahora, al lector curioso y complaciente a que compare la ilustración del



Agenda de prensa

AUDIOVISUALES

El mirón impaciente
EDUARDO NABAL
Las orejas desplegar
JAIME TORROJA
Tecnobits
TOMÁS RIBERA

HUMOR, CORAZÓN

La familia y uno más
SUPERMAMA
Las críticas cítricas
MARUJA LIMÓN
Pantumaca
SARA ORÚE

Secciones que son historia

PRÁCTICAS

De Ley
Empeño vital
¡Oído cocina!
ADEMÁS...
Diccionario maleta
El CinExin
El sastrer de Kafka
El TeVeo
¡Ese libro era mio!
Folletín: Asesinato en máltines
Folletín: Máltines II
La galería
Lugares comunes
Perspectiva integral

capítulo titulado "el anciano" realizada por uno y por otro. Por ejemplo.



Lewis Carroll



Las Alicias de Francis C. Gould (izda.) y John Tenniel

Por cierto (también), husmeando en mi biblioteca he encontrado otro texto del rvdo, *El paraguas de la rectoría / Cajón de sastre*, una edición muy bonita de **Ediciones del Cotal**, una editorial catalana que fue (1980). Las ilustraciones son del propio **Lewis Carroll** y la edición de **Carlos Miguel Sánchez-Rodrigo**: a veces los libros descatalogados como éste contienen nombres como éste que nos sobresaltan cubiertos de maleza como lápidas olvidadas en cementerios descuidados, y no desearía faltar al respeto a **Carlos Miguel Sánchez-Rodrigo** en el improbable caso de que estuviera –en este momento- leyendo este blog...

Más por cierto, en este libro de **Ediciones del Cotal** se incluye al final dentro de "Romances de misterio, imaginación y humor" el número 5, que se titula "La miseria de Bloggs". Bloggs, allí, un personaje que echaba tripa. Blog, ahora, un lugar común, éste y cualquiera.

Sigamos con las *alicias*. Hay –me consta- quien las colecciona, no es mi caso, ni tampoco me sobra erudición; en todo caso una biblioteca, ésta, la mía, ordenada y saltan de ella, como naipes alterados de una baraja en mano hábil de un *tamariz*, saltan, digo, otras *alicias*. Una versión, por ejemplo, de **Mauro Armiño**, de 1983, en bolsillo, en **Edaf**, manejable, tanto que veo que mi hija, de niña, pintó de naranja al conejo de...

...dejo de escribir esto un lunes soleado por la tarde porque suena el teléfono, Seguros Santa Lucía, a ver si tengo seguro de entierro, pues no, y no me interesa, muchas gracias, muy amable, buenas tardes, buenas tardes...

...pintó de naranja el conejo de chaleco y reloj en el bolsillo. A *Alicia* le pintó la cara de azul y gastó paleta de colores con la baraja. En formato adulto, años después, **Mauro Armiño** sacó en **Valdemar** otra *Alicia* en limpio.

Busco más, y me topo con **Luis Maristany**, quien en los años ochenta preparó una edición con las dos *Alicias* y *La caza de Snack*, todo en un solo volumen de bolsillo. La edición de **Plaza&Janés**, 1986, se ha quedado amarillenta por el cansancio del tiempo y por el mal papel. Ahora esta misma edición de **Maristany**, febrero 2010, la repesca **Random House Mondadori** en **DeBolsillo**. Bonita edición. Veremos dónde estaremos –amarilleando malvas- dentro de 24 años.

Menos manejable, en cuanto a tamaño, el contenido insuperable, es la célebre *Alicia anotada* (las dos) de **Martin Gardner** (traducción española, y van..., de Francisco Torres Oliver y la publicó Akal en 1984). Este matemático norteamericano, divulgador bien conocido, que intenta hacer divertidas y accesibles lo que ignorantes como el arriba firmante supone que son, las matemáticas, digo, anotó a conciencia las dos *alicias* y se acercó con detalle al asexual –leo- solterón amig(uit)o de las niñas, que no –nunca- de los niños, que le horrorizaban, reverendo profesor de matemáticas en el Christ Church College, de Oxford: recuerdo que en un lejan(isim)o viaje a la vieja ciudad universitaria, antes de unas o después de otras pintas de cerveza, curioseé sin mucho interés –esa es la impresión que me ha quedado- en una especie de casa, tienda de *souvenirs* o santuario consagrado al recuerdo de *Alicia* y el reverendo.



Ojeo ahora con algo más de gana, un par de biografías, la de **Jean Gattégno** (**Fondo de Cultura Económica**, 1991), quien duda en si prestarle más atención a **Charles Dodgson** o a **Lewis**

Carroll; y también la de **Morton N. Cohen**, *Lewis Carroll* (asi se titula también la anterior: una cosa es la duda metodológica y otra el titular), que publicó Anagrama en 1998. **Cohen** tiene la tozudez erudita de los biógrafos anglosajones, y se nota, y es además el editor en inglés de varios volúmenes de cartas, pues el rvdo matemático, fotógrafo de objetivo femenino-infantil, se calificaba asimismo de "animal epistolar" (debió escribir unas cien mil cartas, tantas, aventuro, como fotografías artísticas hizo: bueno, esto es faltar a la verdad: al parecer hizo unas tres mil y de ellas se conservan un millar) y a una amiga se le quejaba, en 1887, de que se le iba la vida en escribir cartas.



Me detengo un buen rato en un hermoso libro entelado azul, de cierto tamaño, *Cartas a niñas* (las fotografías, abundantes, que quieren que les diga, de cierta e inquietante desasosegada turbación). El libro apareció en 1987, fuera de colección, en **Plaza&Janés**, de la mano del ya citado **Luis Maristany**. Cartas y fotos –(per)turbadoras- que también se encuentran en otra inquietante obra, de indudable hermosura: *Niñas* (el título no puede ser más más), en **Lumen**, 1998, en traducción de **J. L. Jiménez Frontín**, **Alex Pérez** y **Marta Pessarrodona** y un prólogo muy interesante –no diría yo que no fuera en origen esta edición francesa: en el país vecino estas cosas gustan, hay tradición, *fraternité* y así- del fotógrafo de origen húngaro **Brassaï**.

Pero, en fin, no pretendía hablar tanto de las *alicias* (que **Tim Burton** estrena qué), y si de estas *Cartas inéditas a Mabel Amy Burton*, que acaba de poner en las librerías, con traducción de **Mª Eugenia Frutos** y epílogo de **Mª Teresa Gallego Urrutia**, la joven editorial **Nocturna Ediciones**

(este otoño último se lanzaron con el muy interesante **Diario de un viaje a Rusia**, del mismo **Carroll**).

Mabel. Pues ocurrió que **C. L. Dodgson**, nuestro **Carroll**, había conocido a la pequeña **Mabel**, ocho años, paseando por la playa y sin más reflexión que su propio impulso se dispuso a mantener con ella una cierta correspondencia epistolar, empezando, eso sí, por escribir, tanteando el terreno, a su padre, **Mr. Burton** (no confundir con que **Tim Burton** estrena qué), al que solicita permiso para enviarle como obsequio, como a tantas "otras amiguitas" (suyas, del rvdo) su "librito", su *Alicia*.

Pero, en fin, ya digo, en realidad no quería hablar –demasiado- de las *alicias*, sino intentar entender –y no he podido- el libro de **Lewis Carroll**, *Un cuento enmarañado y otros problemas de almohada* (**RBA**, 2010), que –parece ser- es un libro muy ingenioso y entretenido sobre matemáticas, digo al parecer, pues apenas he entendido algo, por no decir nada. Me quedo, pues, con esas páginas iniciales de nuestra *Alicia*, donde se dice que "cuatro por cinco son doce, cuatro por seis son trece...", y estaba ojeando con buena voluntad el libro de matemáticas de **Carroll** de **RBA**, esperando un autobús en una parada un poco más arriba de la sede del PP, acera de enfrente, en dirección a Alonso Martínez -¿se sitúan?, y el profesor Iván no me dejará en evidencia-, cuando levanto la vista –estas cosas sólo se pueden contar porque ocurren- y reparo en un anuncio pegado –concienzudamente- con *cello*:

"Ingeniero con estudios de magisterio y 15 años de experiencia docente se ofrece para clases de Matemáticas cualquier nivel de ESO y bachillerato. Resultados garantizados, ambiente agradable. Precio: 10 euros hora. Interesados contactarme por los números 91521**** y 63816****. Prof. Iván."

¿Ambiente agradable? ¿Matemáticas? La realidad siempre se esconde en el país de las maravillas. Querida Alicia.



Mabel Amy Burton

[Archivo histórico](#)